



“Volveremos a la calle ante el ninguneo que sufre el sector”

Tras cuatro años especialmente intensos y difíciles, Eduardo Pérez Hoces afronta un nuevo mandato al frente de la principal organización agraria de La Rioja. Hablamos con él de la situación del sector y de los retos que tendrá que afrontar en esta nueva etapa.



Repite como presidente de ARAG-ASAJA, ¿cuáles han sido los motivos para continuar?

Completar el compromiso que asumí hace cuatro años. Son años difíciles por la situación del sector, pero creo, con humildad y honestidad, que el trabajo que se está haciendo para que la organización preste cada vez más y mejores servicios al socio, y sea más profesional, se está consiguiendo.

¿A qué se ha comprometido?

A elevar el tono de nuestras reivindicaciones. A volver a salir a la calle a partir del próximo mes de enero para recordar a los políticos que, si ellos están de elecciones, nosotros estamos hasta las narices. Que lo que hay que hacer, ya lo saben... aunque no hayan hecho nada.

El próximo enero hará un año de la histórica tractorada que colapsó Logroño. ¿Veremos a ARAG-ASAJA en la pancarta?

No nos queda otra tras el ninguneo que está sufriendo el sector.

¿Tan complicada ve la situación del sector?

Creo que es un momento de gran dificultad, en el que tenemos más motivos que nunca para la queja. Todos los sectores están tocados. Hasta el punto de que vivir en y del campo empieza a ser una profesión que pocos quieren, y ahí están los datos que señalan que el sector primario ha perdido más de 1.800 agricultores y ganaderos en las dos últimas décadas en La Rioja.

¿Dónde están, a su juicio, los mayores problemas?

Nuestro principal problema es lo que cobra-

mos por nuestros productos. Ahora mismo, me da igual el cultivo o la producción ganadera que sea, estamos afectados por unos desorbitados incrementos de costes de producción sin que, a diferencia de otros sectores, el sector pueda trasladar estos costes a los precios de sus productos, por mucho que la nueva Ley de la Cadena diga lo contrario.

¿De qué sectores estamos hablando?

Me refiero a la ganadería extensiva, a la ganadería intensiva, a los cultivos de regadío, al champiñón, a un buen número de frutas y hortalizas o ya en las dos últimas campañas, al sector del vino.

Empecemos con la PAC. Tras cinco años de negociaciones, ¿cómo la valora?

Es un ejemplo más de cómo las instituciones están legislando de espaldas al campo. En concreto, en este caso nos van a complicar más la vida con burocracia y más burocracia para reducir nuestro potencial productivo y pintar una agricultura y ganadería más verde a costa de los números rojos del sector.

Pero todas las políticas, y discursos conducen a la sostenibilidad...

Y nosotros decimos que sostenibilidad toda la que se quiera, pero como no haya rentabilidad no hay sostenibilidad. Y rentabilidad no la hay si con la reforma de la PAC, tenemos más exigencias con menos dinero.

En este contexto, ¿qué pediría a las distintas administraciones?

Que nos dejen trabajar. Que no nos lo pongan más difícil. Y pondré solo un ejemplo. Ahora mismo contratar trabajadores se está volviendo misión imposible no solo por los cientos de papeles que hay que hacer, sino también por las condiciones que nos exigen



y para las que encima, a veces, nos mandan a la guardia civil como si fuéramos delincuentes. Por no hablar de las obligaciones que nos han impuesto en los alojamientos para temporeros.

ARAG-ASAJA ha sido muy vehemente en sus críticas a la Consejería de Sostenibilidad. ¿Por qué?

Por la falta de diálogo y, sobre todo, porque nos hemos sentido engañados. Primero fueron los daños por fauna silvestre, en los que la consejería solo ha puesto encima de la mesa parches y más parches para terminar aprobando Ley de Caza que no ha tenido en cuenta ni una sola de nuestras alegaciones. Luego fue el lobo. Y lo último han sido las renovables.

¿Y qué papel ha jugado la Consejería de Agricultura?

Eso nos gustaría saber porque nos hemos sentido indefensos ante tanto silencio. Esperábamos, al menos, una defensa pública del sector.

¿Cuáles son los retos para los próximos años?

Los mismos que los que también ahora están sufriendo otros sectores y empresas: superar la inflación, los efectos de la guerra de Ucrania, y adaptarnos a las exigencias de un nuevo entorno marcado por una fuerte fiscalidad, el respeto al medioambiente y el compromiso social.

¿Y a nivel interno, como organización?

Consolidar lo que somos como principal organización agraria en La Rioja, líder en servicios al sector, en tramitación de ayudas, en gestiones administrativas y laborales, en prestación de suministros, en asesoramiento técnico...

